

Universidad San Carlos De Guatemala

Jornada Vespertina

Curso Centros de Aprendizaje Integrados al Currículo

Catedrática: Licda. Gretty Coronado



Historia de la Pedagogía



Ruth Natalia Toledo Alvarez	20240763
Lizbeth Johana Gómez Chavarría	202509905
Seiry Olivia Pamela Hernández Soto	202203441
Eduardo Arturo Salazar Ruiz	201117233
Madelehim Rosmery Gómez Pérez	:202307468

Índice

1. Introducción
2. Justificación
3. Objetivos
4. Desarrollo del tema
 - 4.1. Los orígenes filosóficos de la pedagogía
 - 4.2. La pedagogía en la Edad Media y la Modernidad
 - 4.3. Las corrientes pedagógicas contemporáneas
 - 4.4. La pedagogía en el siglo XXI
5. Conclusión
6. Recomendaciones
7. Referencias

Introducción

La historia de la pedagogía constituye un recorrido por la evolución del pensamiento humano sobre la enseñanza, el aprendizaje y la formación integral del ser. Desde los ideales filosóficos de la Grecia Antigua hasta los desafíos tecnológicos del siglo XXI, la pedagogía ha acompañado al ser humano en su esfuerzo por comprender cómo educar para transformar la realidad. Este desarrollo no solo refleja los cambios culturales y científicos de cada época, sino también la búsqueda constante de un equilibrio entre conocimiento, ética y humanidad.

Abbagnano y Visalberghi (1992) afirman que “la educación es una transmisión cultural que garantiza la supervivencia y el progreso del grupo humano” (p. 6). Esta idea evidencia que enseñar no se limita a la instrucción, sino que implica guiar al individuo hacia la construcción de valores, la reflexión crítica y la convivencia social. Por ello, estudiar la historia de la pedagogía permite entender cómo las ideas filosóficas, religiosas y científicas han influido en la manera en que educamos hoy.

En la actualidad, los futuros docentes del profesorado en Pedagogía y Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) enfrentan el compromiso de integrar el legado histórico de la educación con los recursos digitales contemporáneos. Herramientas como Google Forms, Kahoot o Quizizz representan una continuidad de los principios pedagógicos que buscan hacer del aprendizaje un proceso activo, participativo y reflexivo. Así, comprender la evolución pedagógica posibilita ejercer la docencia con conciencia histórica, sensibilidad humana y compromiso social, objetivos que guían el presente trabajo.

Justificación

El estudio de la historia de la pedagogía es esencial para comprender cómo las ideas, los valores y los métodos educativos han evolucionado junto con la humanidad. Analizar su desarrollo permite reconocer que la educación no ha sido un proceso estático, sino una construcción social, ética y filosófica que se ha transformado de acuerdo con los contextos históricos y culturales. A través de este análisis, el futuro docente adquiere una visión crítica sobre su papel como mediador del conocimiento y agente de cambio dentro de la sociedad.

Esta investigación se justifica porque brinda las bases teóricas necesarias para entender la pedagogía como una ciencia dinámica que integra pensamiento, acción y transformación. Conocer los orígenes filosóficos y las corrientes pedagógicas modernas permite al educador valorar su labor más allá del aula, entendiendo que educar implica formar personas conscientes, solidarias y capaces de adaptarse a los desafíos del presente.

En el contexto del profesorado en Pedagogía y Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), este estudio adquiere especial relevancia, ya que la incorporación de herramientas digitales y entornos virtuales demanda una comprensión profunda del proceso educativo. La historia de la pedagogía ofrece el fundamento para unir la tradición humanista con la innovación tecnológica, garantizando que el uso de las TIC mantenga siempre un enfoque ético, reflexivo y orientado al desarrollo integral del ser humano.

Objetivos

- **Objetivo general**

Analizar la evolución histórica de la pedagogía desde sus orígenes filosóficos hasta las corrientes contemporáneas, identificando sus principales transformaciones y su impacto en la educación actual.

- **Objetivos específicos**

1. Describir los orígenes de la pedagogía en la Grecia Antigua y su influencia en el pensamiento educativo.
2. Analizar las transformaciones de la pedagogía durante la Edad Media y la Modernidad.
3. Explicar las corrientes pedagógicas contemporáneas y su vinculación con las tecnologías de la educación.

4.1 Los orígenes filosóficos de la pedagogía

La pedagogía, entendida como la ciencia que estudia los procesos de enseñanza y aprendizaje, tiene sus raíces en las primeras civilizaciones humanas, donde la educación respondía a las necesidades sociales y culturales de cada comunidad. En los pueblos primitivos, la enseñanza era colectiva: los adultos transmitían a los niños los conocimientos esenciales para la supervivencia, como la caza, la agricultura y las tradiciones del grupo. Con el tiempo, las civilizaciones del Oriente Antiguo, como Egipto, China y la India, desarrollaron sistemas educativos más estructurados. Según Konstantinov, Medinski y Shabaeva (1984), “la educación en los países del Oriente Antiguo fue un privilegio exclusivo de los grupos dominantes, quienes la utilizaban como instrumento de control social y político” (p. 41).

El pensamiento educativo adquirió profundidad filosófica en Grecia, donde se reflexionó por primera vez sobre la formación del ser humano. Sócrates introdujo el método dialógico o *mayéutica*, centrado en la reflexión crítica; Platón, en *La República*, planteó que la educación debía orientar al alma hacia la verdad y la justicia; y Aristóteles consideró que el aprendizaje debía buscar el equilibrio entre virtud y razón. Böhm (2010) sostiene que “la educación griega constituye la raíz filosófica de toda pedagogía posterior, pues unió el saber con la formación del carácter” (p. 22). De esta manera, la educación griega integró la dimensión ética y racional del ser humano, estableciendo la base del pensamiento pedagógico occidental.

En Roma, la educación asumió un carácter más práctico y moral. El pedagogo Marco Fabio Quintiliano, en su obra *Institución Oratoria*, enfatizó la importancia del ejemplo del maestro y del respeto hacia los estudiantes. Según Abbagnano y Visalberghi (1992), “Quintiliano fue el primero en comprender que la educación debía adaptarse al ritmo del niño y que el maestro debía ser un modelo de virtud y sabiduría” (p. 104). Su enfoque humanista consolidó la idea de la enseñanza como una labor ética y formativa, orientada a la formación del buen ciudadano.

En síntesis, los orígenes filosóficos de la pedagogía muestran que desde la Antigüedad la educación fue entendida como un proceso integral, moral y racional. Grecia y Roma sentaron las bases de una educación humanista que sigue influyendo en los modelos pedagógicos actuales.

4.2 La pedagogía en la Edad Media y la Modernidad

Durante la Edad Media, la Iglesia Católica dominó la educación europea, controlando los monasterios y catedrales donde se enseñaban las siete artes liberales. San Agustín propuso que el conocimiento debía conducir al amor de Dios, y Santo Tomás de Aquino unió la fe con la razón en su *Suma Teológica*, afirmando que ambas provenían de una misma verdad divina. Konstantinov, Medinski y Shabaeva (1984) destacan que “la educación medieval reforzaba la obediencia y la devoción religiosa, legitimando la estructura jerárquica del poder feudal” (p. 78).

Con la creación de las universidades europeas en los siglos XII y XIII —como Bolonia, París y Oxford— surgió un nuevo modelo educativo basado en la lógica, la argumentación y la transmisión sistemática del saber. Aunque el método escolástico limitaba la creatividad, permitió organizar el conocimiento y establecer una estructura formal para la enseñanza superior.

El Renacimiento transformó la visión del ser humano y de la educación. Los pensadores humanistas promovieron la libertad intelectual, el valor del individuo y la formación integral. Comenio, considerado el padre de la didáctica moderna, propuso una educación universal y progresiva. En su obra *Didáctica Magna*, afirmó que “todos los hombres pueden ser educados, porque todos poseen razón y capacidad de aprender” (citado en Konstantinov et al., 1984, p. 112). Esta idea impulsó la democratización del conocimiento.

Durante la Ilustración, la educación se consolidó como un derecho humano y una herramienta para el progreso social. Rousseau, en *El Emílio*, defendió el aprendizaje libre y natural, mientras que Pestalozzi resaltó la enseñanza basada en la observación, el amor y la experiencia. Abbagnano y Visalberghi (1992)

señalan que “el pensamiento ilustrado transformó la pedagogía en un instrumento de liberación moral e intelectual” (p. 207).

La modernidad, por tanto, marcó el paso de una educación dogmática a una racional, centrada en la razón, la igualdad y la formación cívica. La escuela comenzó a concebirse como un espacio para el desarrollo integral del individuo y no solo como medio de transmisión del conocimiento religioso.

4.3 Las corrientes pedagógicas contemporáneas

El siglo XX representó un giro decisivo en la historia de la educación. Las escuelas nuevas y las pedagogías activas sustituyeron la enseñanza memorística por metodologías centradas en la experiencia, la creatividad y la autonomía del estudiante. John Dewey propuso la escuela democrática, en la que aprender significaba participar en la vida social. Según Dewey (1916), “la educación no es preparación para la vida, sino la vida misma” (p. 44).

María Montessori defendió la autoeducación y la libertad del niño para explorar su entorno, mientras Jean Piaget explicó el desarrollo cognitivo como un proceso activo mediante el cual los niños construyen su propio conocimiento. Paulo Freire, desde América Latina, desarrolló una pedagogía crítica centrada en la liberación de los oprimidos. En su obra *Pedagogía del oprimido*, afirmó que “enseñar no es transferir conocimiento, sino crear las posibilidades para su producción o construcción” (Freire, 1970, p. 27). Este enfoque promueve la reflexión y el diálogo como herramientas para la transformación social.

En las últimas décadas, la educación artística y musical ha cobrado gran relevancia como medio para el desarrollo emocional y social. De la Ossa Martínez (2023) señala que “las pedagogías activas y recreativas buscan que el aprendizaje sea significativo, integrador y emocionalmente positivo” (p. 14). Asimismo, Carrasco (2020) y Longueira (2011) destacan que el arte y la música fomentan la creatividad, la empatía y la cooperación, valores esenciales en la educación contemporánea.

En el ámbito rural, Uribe Serrano (2023) explica que las bandas comunitarias “funcionan como espacios de encuentro intergeneracional, donde la educación se convierte en un proceso social y cultural de inclusión” (p. 65). Estas experiencias demuestran que la educación no se limita al aula, sino que puede desarrollarse en contextos artísticos, comunitarios y tecnológicos, promoviendo el aprendizaje integral y la cohesión social.

Las corrientes contemporáneas consolidaron la idea de que el estudiante es el protagonista del proceso educativo. Las metodologías activas, críticas y participativas se centran en la experiencia, el diálogo y la emoción como motores del aprendizaje.

4.4 La pedagogía en el siglo XXI

En el siglo XXI, la pedagogía se enfrenta a los desafíos de la globalización, la diversidad y la digitalización. Las nuevas generaciones aprenden en entornos híbridos donde convergen la presencialidad y la virtualidad. Méndez (2023) afirma que “la pedagogía contemporánea es una disciplina filosófica que estudia la formación del ser humano desde su dimensión ética, cultural y tecnológica” (p. 2). Esto implica que la educación actual debe equilibrar el uso de las tecnologías con la formación humanista y ética.

Las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) han transformado el papel del docente, que ahora actúa como mediador del conocimiento y facilitador del aprendizaje. Herramientas digitales como Google Classroom, Kahoot o Quizizz permiten crear entornos interactivos y motivadores, fomentando la participación activa del estudiante. No obstante, su uso requiere un marco pedagógico sólido, sustentado en teorías como el constructivismo, que considera que el aprendizaje se construye a partir de la experiencia y la interacción.

El modelo constructivista, desarrollado por Piaget y Vygotsky, sostiene que el conocimiento no se recibe de manera pasiva, sino que se construye activamente mediante la reflexión, la colaboración y el uso de herramientas culturales. Desde

esta perspectiva, las TIC se convierten en recursos que amplían las posibilidades de aprendizaje, promoviendo la creatividad, el pensamiento crítico y la autonomía.

Asimismo, la educación musical —como parte de las pedagogías activas contemporáneas— se adapta a este nuevo contexto digital. De la Ossa Martínez (2023) resalta que la música, al combinar arte y tecnología, “favorece el desarrollo cognitivo, emocional y social del estudiante” (p. 21). Esto demuestra que la pedagogía del siglo XXI debe integrar los avances tecnológicos sin perder de vista su esencia humanista.

En conclusión, la educación actual busca formar individuos competentes digitalmente, críticos y éticos. La pedagogía, fortalecida por las TIC y el constructivismo, se orienta a desarrollar ciudadanos capaces de aprender a lo largo de la vida y de contribuir al bienestar colectivo.

Conclusión

La pedagogía, a lo largo de la historia, ha acompañado la evolución del ser humano y de las sociedades, adaptándose a los cambios culturales, científicos y tecnológicos de cada época. Desde los ideales filosóficos de la Grecia Clásica, centrados en la formación moral y racional, hasta las metodologías activas y constructivistas del siglo XXI, la educación ha buscado siempre un propósito común: formar personas libres, críticas y solidarias capaces de transformar su entorno.

El análisis histórico demuestra que la pedagogía no es una disciplina estática, sino una ciencia viva que se renueva al compás de las transformaciones sociales y culturales. Los aportes de pensadores como Sócrates, Comenio, Rousseau, Montessori, Piaget y Freire evidencian que educar implica guiar, acompañar y construir saberes desde la experiencia y la reflexión ética.

En el contexto actual del profesorado en Pedagogía y Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), comprender la historia de la pedagogía permite unir la tradición humanista con la innovación digital. El docente del siglo XXI debe integrar las TIC con fundamentos pedagógicos sólidos, asegurando que el aprendizaje siga siendo un proceso humano, inclusivo y transformador. De este modo, la pedagogía se reafirma como una ciencia del desarrollo integral, orientada al bien común, la justicia social y el pensamiento crítico.

Recomendaciones

1. Estudiar de forma crítica los fundamentos históricos de la pedagogía en la formación docente.
2. Promover metodologías activas que integren la reflexión filosófica con la práctica educativa.
3. Incorporar las tecnologías digitales manteniendo el enfoque ético y humanista.

Referencias

- Abbagnano, N., & Visalberghi, A. (1992). *Historia de la pedagogía* (9.^a reimp.). Fondo de Cultura Económica.
- Böhm, W. (2010). *La historia de la pedagogía: desde Platón hasta la actualidad*. Eduvim.
- Carrasco, L. (2020). *Educación musical no formal: nuevas perspectivas*. Revista de Pedagogía Musical.
- De la Ossa Martínez, E. (2023). *Pedagogías activas y recreativas: la educación musical en el siglo XXI*. Ediciones UCC.
- Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI Editores.
- Konstantinov, N. A., Medinski, E. N., & Shabaeva, M. F. (1984). *Historia de la pedagogía*. Editorial Cartago.
- Longueira, S. (2011). *Formación musical y participación comunitaria*. Universidad de Santiago de Compostela.
- Méndez, J. V. G. (2023). *Pedagogía contemporánea: disciplina filosófica de la antropogenia y la educación*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Uribe Serrano, P. (2023). Las bandas de música en la educación musical del entorno rural. En E. De la Ossa Martínez (Ed.), *Pedagogías activas y recreativas: la educación musical en el siglo XXI* (pp. 59–70). Ediciones UCC.